

Jorge Manrique

Poesía

Edición de Jesús-Manuel Alda Tesán

VIGESIMOQUINTA EDICIÓN

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN

EL POETA

Semblanza de Jorge Manrique	11
Tres constantes vitales y la muerte	17

LA POESÍA

La obra poética de Jorge Manrique	23
Tradicón y originalidad	24
El amor cortés	26
La poesía amorosa de Jorge Manrique	31
La poesía burlesca	35
La obra maestra	36
La experiencia de la muerte	37
Originalidad	42
Contenido y estructura de las <i>Coplas</i>	49
La forma de las <i>Coplas</i>	61
Jorge Manrique y su estimación literaria	64
Nuestra edición	69

BIBLIOGRAFÍA	71
---------------------	----

CANCIONERO

I. Poesía amorosa	77
II. Poesía burlesca	141
III. Poesía moral	148
IV. Apéndice	169
Índice de primeros versos	179

El poeta

Semblanza de Jorge Manrique

La vida de los héroes se mide por la grandeza de sus hazañas. La de los artistas, por la calidad de sus creaciones. Ambas cosas fue Jorge Manrique, héroe y poeta, dejándonos en su persona una feliz conjunción de armas y letras ya no rara en su siglo, pero sí poco frecuente en los anteriores.

Perteneció don Jorge a una de las familias castellanas de más ilustre prosapia, entroncada nada menos que con el linaje de los Lara, que ha sido historiado por uno de nuestros más destacados genealogistas en una obra ya clásica¹. Los datos que aduce Luis de Salazar y Castro entre las páginas 407-411 del tomo II de su obra han sido el punto de partida para todos los esbozos biográficos que se han hecho del gran poeta. Allí se dice cómo «fue el cuarto de los hijos que aquel grande héroe (el maestro don Rodrigo Manrique) procreó en doña Mencía de Figueroa, su primera mujer, y no sólo se pareció a su padre en lo que los demás hermanos suyos, sino también en la

¹ Luis de Salazar y Castro, *Historia genealógica de la Casa de Lara*, Madrid, 3 vols. en folio, 1696-1697, más otro vol. de 1694 con las *Pruebas de la Historia de la Casa de Lara*.

claridad del entendimiento, discreción y elocuencia, de suerte que con la espada y con la pluma se supo hacer una estimación muy señalada». Un segundón de los Lara dio con su nombre origen a la estirpe de los Manrique en la que se fue perdiendo el apellido originario, que con posterioridad reivindicó fugazmente el único hijo varón de don Jorge, llamado don Luis Manrique de Lara, muerto, al parecer, sin sucesión.

(¿Pesaría sobre don Jorge un resentimiento moral a causa de este origen segundón de su linaje? Algo parece entreverse en sus famosas *Coplas* cuando con orgullo manifiesto eleva aquel monumento a su padre que ha conquistado con su esfuerzo la fama, colocándose en la cima de toda nobleza.)

Por otra rama era lejano pariente colateral de la familia reinante, los Trastámara, pues su abuela paterna fue doña Leonor de Castilla, nieta de Enrique II.

Por línea materna estaba entroncado con la prócer casa de los Mendoza, si bien los Manrique no se llevaron muy bien con ellos. No obstante, don Íñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, fue siempre admirado por la familia de su prima doña Mencía.

La biografía de Jorge Manrique está inserta en la vida castellana de su tiempo y como diluida en la masa de las crónicas, generalmente parciales, que nos hablan de feroces luchas por el poder y nos retratan los modos de vida caballeresca y cortesana. Son muy pocos los datos concretos que poseemos sobre su vida personal. Tradicionalmente se vienen repitiendo los que resumió Amador de los Ríos², que declara tomarlos a su vez de las historias de Palencia, Pulgar, Garibay, y Mariana, Salazar Castro y otros, y luego aprove-

² Amador de los Ríos, José, *Historia crítica de la Literatura española*, t. VII, págs. 116-122. Madrid, 1865.

chó J. Nieto ³ en 1902. Antonio Serrano de Haro ha acudido modernamente a otras fuentes de información y, sobre todo, ha tratado de entrever el retrato personal del poeta a través de su obra. Algunas precisiones de detalle sobre la fecha de su muerte y sobre algún otro aspecto han sido hechas por R. P. Kinkade ⁵, por Derek W. Lomax ⁶ y por Francisco Caravaca ⁷.

Nació Jorge Manrique hacia 1440, quizá en la villa palentina de Paredes de Nava, feudo paterno en el que don Rodrigo fue creado conde titular en premio a sus méritos. La fecha y el lugar son sólo probables. No sabemos tampoco si pudo conservar alguna impresión infantil de aquella tierra que, en todo caso, debió compartir con otra bien distinta y lejana, pues parece que la familia vivía en Segura de la Sierra (Jaén), cabeza de la encomienda santiaguista confiada a su padre, y comarca próxima a la frontera del reino granadino, donde el comendador actuó con gran arrojo. Allí transcurrirían seguramente los años de su infancia junto a doña Mencía, su madre, y a otros hermanos que formaban la larga serie de una familia numerosa. Los Manrique fueron muy prolíficos. El maestro era el segundo hermano de una serie de quince en la que figura como quinto el

³ Nieto, José, *Estudio biográfico de Jorge Manrique e influencia de sus obras en la Literatura española*. Madrid, 1902.

⁴ Serrano de Haro, Antonio, *Personalidad y destino de Jorge Manrique*. Madrid, Gredos, 1966.

⁵ Kinkade, R. P., «The historical Date of the Coplas and the Death of Jorge Manrique». En *Epeculum, Massachusetts*, 1970, págs. 216-224.

⁶ Derek W. Lomax, «Cuando murió Don Jorge Manrique», *R.F.E.*, 1972, págs. 61-62.

⁷ Francisco Caravaca, «Notas sobre las llamadas "Coplas póstumas de Jorge Manrique"». En *Bol. Bibl. Menéndez Pelayo*, 1974, págs. 89-135. El mismo Caravaca es autor de otros estudios manriqueños que barajan numerosos datos. Vid. *Bol. Bibl. Menéndez Pelayo*, 1975, páginas 3-90.

famoso poeta y político don Gómez,⁸ El mismo don Rodrigo, casado sucesivamente en segundas y en terceras nupcias, tuvo hijos de sus varios matrimonios, y a su muerte, cuando ya contaba setenta años, encargaba a su hijo don Pedro, entonces mayorazgo, y a sus otros hermanos, que mirasen por la condesa doña Elvira de Castañeda y «por los otros hijos chequitos que en ella ove»⁹.

Malos años estos primeros de la vida de don Jorge. Casi a la vez que él venía al mundo, moría su abuelo el adelantado don Pedro, verdadero patriarca de la familia, que, sin duda, dejó honda huella en sus sucesores. El hecho ocurrió en circunstancias extrañas que hicieron pensar en el veneno, y tras una vida entregada a la revuelta y peligrosa política de su tiempo. Antes de 1445 murió también doña Mencía, en Segura de la Sierra, dejando en la crianza de sus hijos un hueco que mal habían de ocupar sucesivas madrastras. En este mismo año tuvo lugar la famosa batalla de Olmedo, adversa para el partido de los Manrique. El suceso tuvo gran resonancia y representó un triunfo momentáneo, pero destacado, para el condestable don Álvaro de Luna, tanto como un serio revés para los nobles descontentos. Es de suponer que la derrota, ocurrida no muy lejos de las tierras palentinas, y el quebranto moral y material de la familia causaran honda sensación en el muchacho.

A estos datos puede añadirse el ejemplo de caídas ilustres sucedidas en pocos años, como la muerte, en la derrota de Olmedo precisamente, del maestre de Santiago, don Enrique, hijo de don Fernando *el de Antequera* y uno de los famosos

⁸ El personaje de este mismo nombre que retrata Fernán Pérez de Guzmán en *Generaciones y semblanzas* no debe confundirse con el tío de Don Jorge, como dice Domínguez Bordoná en su ed. del citado libro, pág. 65, nota 1.

⁹ Testamento otorgado por don Rodrigo en 21 de octubre de 1476, días antes de morir. (Cit. por Cortina.)